

LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA.

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander, un mes 1 peseta 75 céntimos; 3 meses, 4-50.—En el resto de España, 3 meses 5 pesetas.—Extranjero, 6 meses 20 id.—Antillas Españolas, 6 id. 25 id.—Repúblicas hispano-americanas, un año 50 id.
PAGO ADELANTADO.

CAMARGO (SANTANDER)

Miércoles 25 de Octubre
de 1882.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceta, 0,25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 id. de id.—Cuarta plana, 6 id. de id.—Comunicados, 0,25 id. de id. línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 78.

Se suscribe en la Administracion, Santander, calle del Puente, número 16, Librería Católica, y en los principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en Libranzas del Giro Mútuo o en sellos de comunicaciones por medio de carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. Toribio Saldaña.

Efemérides de Santa Teresa

DE JESUS.

1515.—En este año, á los 28 de Marzo, día miércoles, á las cinco y media de la mañana, nació Santa Teresa en Avila, siendo sus padres don Alonso de Cepeda y doña Beatriz de Ahumada, pertenecientes á la más encumbrada nobleza de este católico reino. El mismo día fué bautizada en la Iglesia parroquial de San Juan, de la propia ciudad.

1522.—Siendo de unos siete años de edad, desea ya sufrir martirio: para ello sale de su casa en compañía de un hermano suyo.

1525.—Muere su madre, y pide á la Virgen que la tome por hija.

1529.—Escribe libros de novelas y caballería. Una prima suya la induce á pasatiempos frívolos y á diversiones mundanas.

1530.—Entra en clase de educanda en el monasterio de religiosas Agustinas de Avila, y bien pronto recobra el perdido fervor.

1531.—Llévala su padre al convento de Agustinas de Santa María de Gracia, en Avila, en donde estuvo hasta el otoño de 1532.

1833.—Entra monja en el convento de la Encarnacion en 2 de Noviembre.

1534.—Profesa el día 3 de Noviembre.

1535.—Enferma, y para curarse, va á Castellanos de la Cañada con su hermana mayor doña María, casada cuatro años antes. Permanece allí hasta la primavera de 1536, en que pasa á Becedas.

1536.—El 2 de Noviembre, día de Difuntos, abandona completamente el mundo y entra en el convento de Carmelitas de la Encarnacion, renombrado monasterio y casa de ejemplar devocion y piedad.

1537.—Vuelve á Avila el domingo de Ramos: en el mes de Julio sufre una indisposicion de cuatro dias en casa de su padre, y queda paralítica por más de dos años, hasta el de 1539 en que, á mediados de año, recobra la salud, encomendándose á San José.

1537.—En 3 de Noviembre profesa solemnemente.

1539.—Segunda vez entra en el convento, despues de haber permanecido algun tiempo en casa de sus padres.

1541.—Principia á languidecer su espíritu y á resfriarse su piedad, dejando la oracion.

1542.—San José la guarda milagrosamente.

Se la aparece Jesucristo en el locutorio con semblante airado, reprendiéndola su trato familiar con seglares. A pesar de eso, permanece en estado de tibieza durante algunos años.

1556.—Principia á sentir grandes favores espirituales.

1557.—Viene á Avila San Francisco de Borja, hácia Marzo, y aprueba su espíritu. Dirigenla los Padres de la Compañía de Jesus en la via espiritual.

1558.—Primer rapto de Santa Teresa: vision del infierno.

Escucha con frecuencia la palabra divina. Recibe de Dios el don de visiones intelectuales é imaginarias.

1560.—Hace voto de aspirar siempre á lo más perfecto. San Pedro de Alcántara aprueba su espíritu, y San Luis Beltran la anima para llevar adelante su proyecto de reforma de la Orden del Cármen.

Sufre penosísimas aficciones interiores. Trata de la fundacion de un monasterio.

1561.—A fines de año recibe un socorro de dinero que le remitia su hermano desde el Perú, con lo cual se ayuda para continuar la proyectada fundacion del convento de San José. Viene de Alba de Tormes su hermana doña Juana para ayudarla á la fundacion del convento de San José.

El P. Ibañez, religioso dominico de gran virtud, la manda escribir su vida.

1562.—A principios de este año marcha á Toledo y permanece en casa de doña Luisa de la Cerda hasta Junio; concluyó entonces de escribir su vida.

Abresa el monasterio de San José á 24 de Agosto, día de San Bartolomé; toman el hábito cuatro novicias y tiene que volver al convento de la Encarnacion. Alborótase el concejo contra ella; defiéndela el Padre Báñez. Por espacio de más de cuatro años vive en el convento de San José con grande austeridad y tranquilidad, sin suceso alguno que de notar sea.

1565.—Escribe de nuevo el libro de su vida con más claridad y division de capítulos.

Fundacion en Medina del Campo de un convento de mujeres; llega allí, vispera de la Asuncion, y al día siguiente queda posesionada de aquel nuevo convento.

Terminada esta fundacion, marcha en Noviembre á Madrid; está en casa de la Mascareñas y en las Descalzas Reales. De aquí á Alcalá, donde estuvo dos meses para arreglar el convento de Descalzas.

1567.—Recibe la visita del general de los Carmelitas, que la faculta para fundar nuevos conventos. Primera entrevista de la Santa con San Juan de la Cruz en dicha villa. Marcha de Alcalá.

1568, 69, 70, 71.—La Santa funda conventos en Duruelo, Malagon, Toledo, Pastrana, Salamanca, Alba de Tormes y Alcalá.

1571.—En Avila tiene que aceptar el priorato de su primer convento de la Encarnacion por mandado de su provincial. El priorato duró tres años.

Tomó posesion en el mes de Octubre en medio de las mayores dificultades y disturbios. Fundacion de Padres reformados en Altamira.

1572.—Recibe Santa Teresa muchos favores espirituales en el convento de la Encarnacion; desposorio místico con Jesucristo; éxtasis en el locutorio, en ocasion de estar conversando con San Juan de la Cruz. Desafío espiritual de los frailes de Pastrana á Santa Teresa y sus monjas.

1573.—El P. Ripalda la manda escribir el libro de las *Fundaciones*, y así lo hace.

Ofrécesela la fundacion de un convento en Veas. Mándala el Señor aceptar la de Segovia.

1574.—Pasa de Salamanca á Alba: allí permanece hasta el día 8 de Febrero; estuvo dos dias en casa de la duquesa de Alba.

A pesar de hallarse enferma y muy atribulada espiritualmente, sale para fundar en Segovia. Pasa por Medina del Campo y Avila. Llega á Segovia, día 18 de Marzo, y queda hecha la fundacion al día siguiente, que lo era de San José. Deshácese al mismo tiempo el convento de Descalzas de Pastrana por las ligerezas de la de Eboli, y hace venir las religiosas de allí á Segovia, donde llegan del 5 al 6 de Abril. Denúnciase á la Inquisicion el libro de su *Vida* por primera vez.

1575.—Marcha Santa Teresa á la fundacion de Sevilla estando enferma, y pasa grandes incomodidades en el viaje. Sufre tambien grandes contradicciones en Sevilla, cuya fundacion queda hecha el día de la Santísima Trinidad, siendo el undécimo de los conventos de Descalzas, fundados por la Santa.

El padre Salazar, provincial de Castilla, intima á Santa Teresa que no haga más fundaciones y que se retire á un convento sin salir de él. Trata de retirarse á Valladolid, dejando sin concluir la fundacion de

Sevilla, pero se opone el padre Gracian.

1576.—Día de Año Nuevo, queda hecha la fundacion del duodécimo convento de Caravaca por el padre Julian de Avila y el Sr. Gaytan, mientras Santa Teresa estaba en Sevilla procurando adquirir casa y que se aprobase la fundacion. Escribe al padre general Rossi, que estaba en Italia, sincerando su conducta y la de los padres Gracian y Mariano, informándole de las calumnias con que se les principiaba á perseguir, y tambien á ella.

Es delatada á la Inquisicion por una beata, salida del convento. Logra comprar casa, ayudada por su hermano D. Lorenzo de Cepeda, recién venido del Perú. Trasládase á la nueva casa á principios de Mayo. Elige Santa Teresa para residencia el convento de Toledo.

Empieza á escribir su *Castillo interior* el día 5 de Julio, y le termina en 29 de Noviembre.

1577.—A principios de Enero escribe á su hermano D. Lorenzo unos versos muy curiosos; habla del libro de su *Vida*, que estaba en la Inquisicion de Toledo.

Durante el mes de Julio vuelve de Toledo á Avila, para someter á la Orden del Cármen el convento de San José, que hasta entonces estaba sujeto al Ordinario.

Llega en Agosto el nuevo nuncio monseñor Felipe Segá, preocupado contra los Descalzos. En la noche del 3 de Diciembre cogen preso á San Juan de la Cruz y fray German, que estaban de vicarios en la Encarnacion. Escribe Santa Teresa á Felipe II por orden de Dios, sobre estos desmanes. La vispera de Navidad se rompe un brazo de resultados de una caída.

1578.—En 9 de Octubre se reúne en Almodóvar segundo capítulo general por los Carmelitas Descalzos, con dudosa legitimidad, y tratan de formar provincia aparte. Es electo provincial fray Antonio de Jesus. Irrítase monseñor Segá y califica á Santa Teresa duramente.

Este año (en que permaneció en Avila) fué el en que pasó Santa Teresa mas amarguras y persecuciones; pues, como ella misma decia en una de sus cartas, *la hacian guerra todos los demonios*. Por este tiempo se hace tambien otra denuncia del libro de su *Vida*.

1579, 80, 81 y 82.—Viajes de Santa Teresa á Medina (desde Valladolid) Alba de Tormes, Salamanca, Malagon, Toledo, Segovia, Avila, otra vez Valladolid, Palencia,

— 316 —

naval, las dos se iban al Coliseo, en donde un buen padre capuchino, seguido de algunos *sacconi* (1) y de una porcion de personas piadosas, hacia en público el santo ejercicio del *Via Crucis* en aquel vasto anfiteatro en donde tantos millares de mártires han enrojecido el suelo con su sangre.

Algunos domingos iba á hacer una visita á Marta, ó bien, si el tiempo era malo, para llegarse hasta San Miguel, iba á edificarse á la iglesia de Nanti, con la vista de las neófitas. de todos los países, cuya instruccion religiosa está confiada á las Hermanas del Corazon de Jesus. (2) Tenia gusto en ver á todas aquellas po-

— 317 —

bres jóvenes nacidas en el error ó iluminadas ya por la dulce luz del Evangelio. Entre estas, habia negras y mulatas, á quienes se habia llevado allí para que se preparasen á recibir el santo bautismo, abandonando la idolatría; judías que se habian postrado al fin á los pies de Jesucristo; turcas, que sin la gracia de Dios hubieran sido mahometanas furibundas, y que todas juntas eran otras tantas ovejas descarriadas que volvan al aprisco del buen Pastor, y Magdalena se complacia santamente, admirando más y más y bendiciendo los nuevos prodigios de la Providencia.

Tambien iba á menudo á la cárcel á ver á sus queridas religiosas y á la pobre Giugra, que desde la visita del Santo Padre hacia verdaderos progresos en el camino del arrepentimiento; y cada vez que Magdalena iba allí, hacia nuevas instancias á la buena superiora para que la enviase cuanto antes al noviciado. La madre superiora no podia complacerla sobre este particular, porque se habia resuelto que nuestra jóven pasase un año entero en Roma viviendo con todo el desahogo que es posible en las personas de su cla-

— 320 —

mio de su amor y de sus padecimientos. Mil veces al día renovaba Magdalena sus ofertas. Jesus habia hablado, y no era en el alma de Magdalena en donde su voz divina podia ser sofocada por los vapos ruidos del mundo.

Peró no era en el noviciado en donde el divino Salvador queria unirse á su esposa; y del mismo modo que ella anticipaba con sus votos aquel momento afortunado, Dios anticipaba, por medio de su voluntad omnipotente, el momento en que habia de llenar, valiéndose de las más santas delicias, los castos deseos de la huérfana.

Sin embargo, uno de los numerosos dotes que se distribuyen en Roma anualmente para las jóvenes que son pobres, le habia tocado á Magdalena.

Quien la dotaba era la cofradía de la Anunciacion, y ya estaba en la vispera del 25 de Marzo, día en que se celebra aquella hermosa fiesta de la Reina de las vírgenes. La buena María y la amable Rosa se habian dado prisa para arreglar ellas mismas el vestido blanco que debia llevar su amiga en la ceremonia de la

— 313 —

dado mucho en hacerse querer de sus compañeras de cuarto. Una mano benéfica, y sobre todo caritativa, provee á sus necesidades, que son tan pocas, que á menudo puede nuestra heroína dar á los pobres algun ahorrito de su jornal. Allí está aguardando la huérfana que suene la hora que tanto ansia, la hora de poder marchar á Bélgica á entrar en el noviciado de las Hermanas de la Providencia.

Por la mañana temprano, y por la tarde cerca de anochecer, van aquellas tres mujeres á la Iglesia á fortalecer sus corazones en el amor de Jesus y en el del misterio de amor. Magdalena ha descubierto ya que no vive muy lejos de la iglesia de su santa patrona, situada en el Quirinal, que, á cargo de las buenas religiosas de la Adoracion perpétua, la ofrece la apreciable ventaja de hallar espes- to siempre allí el Santísimo Sacramento. Muy cerca tambien de su casa estaba San Andrés del Noviciado, al pié de cuyo altar mayor reposa el cuerpo del angelical Estanislao de Kostka, Santo de la edad poco más ó menos que entonces tenia nuestra jóven, y que dejó una de las más brillantes posiciones que el mundo

(1) Los *sacconi* son los individuos de una congregacion piadosa compuesta de Prelados, de Cardenales y de nobles romanos. Llevan un saco de tela ordinaria (de donde les ha venido el nombre de *sacconi*), ceñido con una cuerda, y van descalzos de pié y piernas. Los viejos piden limosna para los pobres por las calles de Roma; llevan la cara tapada con una capucha, y unas alforjas al hombro.

(2) Este establecimiento, exclusivamente italiano, es distinto del que se conoce en Francia bajo el nombre de *Señoras del Sagrado Corazon*, fundado en este reino para la educacion de las niñas, y del que hay tambien varias casas en Roma.

Búrgos y Alba de Tormes. En 1581 es elegida priora de San José de Avila. Durante estos años lleva á término varias fundaciones.

1882.—Insulta á Santa Teresa un abogado de Valladolid por cosas del testamento de su hermano. La priora de Valladolid muestra algun desacuerdo con ella. Llega á Medina del Campo á 16 de Setiembre. La priora no la dispensa. Sálese del convento sin probar bocado, desfallecida de enfermedad, cansancio y hambre: al día siguiente, 17, está á pique de morir de necesidad en el camino, con su compañera de viaje, por no haber hallado que comer en Peñaranda. En vez de ir á Avila, el P. Antonio de Jesus la habia mandado en Medina pasar á Alba de Tormes para acompañar á la nuera de la duquesa en su alumbramiento. Llega, por fin, á Alba el 20 de Setiembre, á las seis de la tarde, medio muerta; esfuérase al día siguiente para bajar á la Iglesia á comulgar: vuelve á la cama para no levantarse más. Recibido el Viático, y confesada con Fr. Antonio de Jesus, muere el día 15 de Octubre á la edad de sesenta y siete años y medio, en brazos de su inseparable compañera Ana de Jesus, que refiere los últimos días de su vida desde la fundación de Búrgos. Su cuerpo es enterrado en Alba con grandes precauciones para evitar su robo.

1614.—A 24 de Abril, beatificación de Santa Teresa.

1622.—A 12 de Marzo, canonización de Santa Teresa.

LA VERDAD.

CAMARGO (SANTANDER) OCTUBRE 25 DE 1882

Una protesta digna

A la diócesis de Poitiers la ha caído la desgracia de tener un obispo que simpatiza demasiado, á lo que parece, con el gobierno de la república francesa, con el gobierno de los descerrajadores de conventos y de los aporreadores de crucifijos.

Esta desgracia, que para cualquiera diócesis habia de ser muy sensible, tiene que serlo mucho más para la de Poitiers, cuyo último pastor fué el varon eminente en ciencia y en virtud, el sabio y santo cardenal Pie, que no há muchos meses voló al cielo.

Al tiempo de su muerte, sintiéndose fatigado por el trabajo y quebrantado por los sufrimientos físicos, solicitó y obtuvo de la Santa Sede un auxiliar que le ayudase en la penosísima tarea de cumplir con los deberes pastorales.

La designación de su cooperador, revisó el sello de todas las obras del gran obispo, recayendo en el dignísimo sacerdote Mgr. Gay, canónigo de su Santa Iglesia Catedral, teólogo que habia sido, del Concilio ecuménico Vaticano, ilustre escritor místico y varon respetadísimo en todos conceptos.

Con el título episcopal de *Anthedon in partibus infidelium* llenó Mgr. Gay cerca

del Eminentísimo cardenal Pie su delicada misión, á satisfacción completa de este.

Y hay que tener en cuenta, que, durante este periodo, ocurrieron las salvajes y escandalosas escenas de la expulsión de los religiosos, contra las que protestaron valerosamente ambos prelados, y que Mgr. de Anthedon, compartió con aquellos mártires los momentos de suprema angustia, que precedieron y siguieron á tan lamentables escenas.

El dolor de tan graves escándalos y pecados aceleró el término de la vida preciosa de Mgr. Pie, quien murió santamente en los brazos de su auxiliar.

Viuda la Iglesia de Poitiers, la misión confiada por la Santa Sede á Mgr. Gay habia encontrado su término, pero la caridad de Mgr. Gay, le aconsejó permanecer aún entre aquella grey que habia estado confiada á su celo apostólico.

Así las cosas, fué nombrado obispo de Poitiers Mgr. Bellot des Minière, á quien el mismo Mgr. Gay impuso las manos y ungió con el óleo santo en el acto de la consagración.

Ahora bien, dadas las ideas del nuevo obispo, no era difícil adivinar que Mgr. Gay no habia de serle del todo agradable, y así sucedió. Un día con una excusa, otro día con otra, Mgr. Bellot hizo bien pronto insostenible la situación del venerable obispo de Anthedon *in partibus*, que, aun cuando ageno á los asuntos mundanos, no cree poder transigir en conciencia con los violadores de los templos, los expulsadores de las comunidades, enemigos personales de Jesucristo.

No sabemos si el ilustre Mgr. Gay se le habrá llamado *faccioso* y *enrriqueista* que es como si dijéramos carlista, pero es probable.

Lo cierto es que las medidas adoptadas por el actual obispo de Poitiers contra el venerable auxiliar del cardenal Pie han motivado la protesta, respetuosa, pero enérgica del cabildo catedral de aquella iglesia, que á continuación van á ver nuestros lectores.

Dice así:

«MONSEÑOR:

La voz pública nos ha hecho conocer el nuevo golpe, más fuerte y ruidoso que ningún otro, que acabais de dar al Cabildo de nuestra Iglesia Catedral,

Bien habeis dirigido esta vez vuestros tiros y podeis ahorraros el dar de nuevo; nos habeis herido en el corazon y la cabeza.

Pero no es solo vuestro Cabildo el que se siente lastimado y herido: lo es tambien toda vuestra diócesis, sacerdotes y fieles, tan docta y santamente evangelizados por Mgr. d'Anthedon, todos los sacerdotes de quienes es corona y gloria, todos los fieles que quieren conocer más á fondo y aumentar en su corazon el amor de Jesucristo y que en su voz y en su pluma siempre prestas para ello, han encontrado siempre digno guia, y aun más particularmente todas las almas entregadas á la vida religiosa de las que es él, en nuestro siglo, eminentísimo doctor y modelo al mismo tiempo de todas las virtudes cristianas, tan bien enseñadas por él. ¡Cómo habeis cubierto de luto á todas las santas comunidades de vuestra diócesis al mismo tiempo que á vuestro Cabildo! Y sobre todo, ¡cómo entristeció de

antemano las puras alegrías del Carmelo, tan querido por Mgr. d'Anthedon, en vísperas de las fiestas del gran Centenario de Santa Teresa.

Pero en cambio, ¡qué alegría para los ejecutores de las *magnas obras* de la impiedad revolucionaria, tan proféticamente excomulgados por él, poco tiempo antes de llevarse á efecto los sacrílegos atentados de que han sido víctimas vuestros más ilustres monasterios! Ellos, los despojadores estan vengados!

La medida por vos adoptada no tendrá solo eco en los estrechos limites de vuestra diócesis.

Se extenderá mucho más; nos atrevemos á decir que resonará en todo el órbe católico.

En efecto, ¡qué parte de la gran ciudad católica no conoce y no admira á Mgr. d'Anthedon, llamado al honor de la mitra así por los votos de la parte más escogida del episcopado del mundo entero, como por el del mismo Concilio Ecuménico, una de cuyas lumbreras fué?

¿Qué Obispo no se ha regocijado de tenerle por compañero? ¡Cuántas felicitaciones han recibido tanto Pio IX como nuestro Cardenal, de todas partes de la cristiandad por la elección de tan digno prelado.

¿Quién ha podido, Monseñor, obligaros á tal accion contra tal Obispo; á vos, sobre todo, que todavia debeis sentir sobre vuestra frente el contacto de su mano que os bendijo el día de vuestra Consagración?

Si hemos de creer á la voz pública, habeis querido castigar en él su oposicion á vuestra autoridad, el haber desdenado el título de Obispo auxiliar y su participacion en las *humildes representaciones* que se os han hecho.

Esta pretendida oposicion, tema vago y habitual de quejas y considerandos en todos vuestros discursos, es hasta imposible figurársela, tratándose de un hombre tan religiosamente fiel á todos sus deberes de cristiano, de sacerdote y de Obispo, del hombre que precisamente para alejar de sí toda acusacion de esta clase, se ha condenado él mismo casi constantemente á una ausencia tan dolorosa para su corazon como para sus amigos.

Cuanto al cargo que se le hace de haber desdenado el título de auxiliar y negligencia en su desempeño, olvidais, Monseñor, que Mgr. d'Anthedon no tiene título cerca de vuestra persona. Bien nos consta que en el art. 5.º de vuestra pastoral de toma de posesion «pedis á Mgr. d'Anthedon *obispo auxiliar de Poitiers* que os preste su concurso del mismo modo que lo prestó á vuestro Ilustre Prelado;» pero esto no es exacto. No se puede ser auxiliar de una Silla Episcopal; solo es posible serlo de un Obispo.

Mgr. d'Anthedon, auxiliar de Mr. Pie, por nombramiento de Pio IX, no ha sido confirmado en esa misma calidad por Leon XIII cerca de Mgr. Bellot. Por otra parte, ¡quién ignora que desde los primeros días, lejos de atraerle y de invitarle, le habeis separado siempre de vuestra persona y de vuestro Consejo?

En fin, en el negocio de las *humildes representaciones*, que ciertamente ninguno de nosotros se retracta de haber hecho, si hay algun culpable, seguramente él lo es menos que ningún otro, puesto que ha protestado oficialmente de la publicidad (que por otra parte no ha nacido del Cabildo) que se ha dado á ese documento, como consta en nuestros registros y como ha tenido buen cuidado de ponerlo en vuestro conocimiento por el doble conducto oficial y oficial.

Al expresaros hoy nuestro dolor y nuestra tristeza nos acordamos de igual época,

cinco años hace, del mes de Noviembre de 1877, en que tan dichosos nos sentiamos de poder dar las gracias y felicitar á vuestro Ilustre predecesor por haber procurado la elevacion á la dignidad Episcopal de nuestro grande y digno compañero.

¡Oh Dios! ¡Cómo ha cambiado todo! ¡Qué contraste van á hacer las páginas de nuestros registros capitulares donde están consignadas nuestras dos cartas capitulares á propósito de Mgr. d'Anthedon, dirigida la una á Mgr. Pie y la otra Monseñor Bellot!

Y, sin embargo de todo, no queremos que haya cambio alguno en nuestro respeto hacia vuestra dignidad Episcopal, cuya expresion sacerdotal renovamos.

Somos, Monseñor, etc.»

(Síguen las firmas.)

CORRESPONDENCIAS.

Madrid 22 de Octubre de 1882.

Sr. Director de LA VERDAD.

Mi querido amigo: A propósito de lo que dije á usted en mi última acerca de los tratados de comercio pendientes con varias naciones, debo añadir que el 20 se publicó en la *Gaceta* un decreto de fecha 10 autorizando al ministro de Estado para prorogar hasta el 15 de Diciembre aquellos cuyas bases propuestas por el gobierno hayan sido aceptadas en principio ó aquellos cuyas negociaciones permitan esperar en breve plazo un resultado satisfactorio. Por consiguiente, como es natural, todos desean saber qué uso hace el ministro de Estado de la autorizacion para ver cuáles son los tratados que están en uno de los dos casos que especifica el decreto.

En el Círculo de «La Union Mercantil» tuvo una junta la asociacion para la reforma de los aranceles de aduanas, y se acordó un *meeting* para deliberar sobre los puntos capitales del tratado con Inglaterra. La idea dominante en los asistentes es combatir la reciprocidad arancelaria por cuanto no se ha desarrollado en toda su extension el plan Figuerola.

Anteayer se recibió un telegrama de Paris de la *Agencia Havas*, dando cuenta del banquete que allí se dió al célebre viajero Stanley. Parece este un hecho insignificante; pero no lo es para nosotros. En el discurso que pronunció Stanley, ridiculizó el tratado que Mr. Brazza hizo con el jefe indígena Makoko, por el cual se reconoce á Francia el dominio de un importante territorio africano á orillas del Congo. El orador concluyó brindando por la civilizacion de Africa en virtud de los esfuerzos simultáneos de todas las naciones civilizadas.

Esto de los esfuerzos simultáneos de todas las naciones civilizadas, tiene su *cola*. El tratado de Mr. Brazza con el jefe indígena Makoko, es, segun parece, una farsa, porque la colonia francesa que se ha establecido en aquel país ha sido con dinero belga. Aparte de esto, Portugal dice que tiene derechos sobre ese territorio, y en esta pretension le apoya Inglaterra. Así es que ahora se dice con mucho fundamento que la venida del presidente del ministerio belga á Madrid no ha tenido otro objeto que interesar á nuestro gobierno en la cuestion, informándole de lo que habia sobre el particular.

Tenemos, pues, abocado en Africa otro conflicto que se llamará el *conflicto del Congo*.—S.

Madrid 23 Octubre 1882.

Querido amigo: Reina completa calma en la política. No se habla más que de las fiestas de Zaragoza y Huesca, de la ascension del capitán Maire ayer tarde en el Retiro y de las carreras de caballos de mañana.

Una carta del señor Zorrilla en *Le Temps* acerca de su actitud ante los sucesos políticos que se preparan en nuestro país y un telegrama del mismo en su órgano *El Porvenir* manifestando que no ha autorizado á nadie para que hiciera declaraciones en su nombre, es lo que ha dado lugar á algunos comentarios. Pero como aquí se conoce á don Manuel y se sabe cuales son sus *entendederas*, nadie

— 314 —

ofrece para tomar en aquella misma casa la sotana de Jesuita, muriendo en ella con la misma inocencia y santidad con que habia vivido.

Magdalena va á visitar su sepulcro y á menudo para pedirle la alcance de la gracia de perseverar en sus santas resoluciones, la de amarle como él le habia amado, y, finalmente, la de morir en su amor como él habia muerto.

Tambien tiene gusto en ir á lo último de la calle en donde vive, á la iglesia de la *Madonna dei Monti*, pobre y humilde parroquia de aquel populoso barrio; allí se hace repetir la historia milagrosa de la Santa Imagen de Maria; se arroja delante de la humilde piedra que cubre los restos de un gran servidor de Dios, José Benito Labre, cuya milagrosa vida se cuenta aun diariamente en el cuartel que fué testigo de sus virtudes y de su santa muerte, y allí, cerca de la puerta de aquella iglesia, donde él pedia para los pobres, tiene gusto en echar un poco en el cepillo destinado á recibir las limosnas para su beatificación (1).

José Benito Labre ha sido beatificado solemnemente.

— 319 —

y dejarles su casita y su reducido patrimonio.

Maria no habia querido desperdiciar esta ocasion que se la habia ofrecido de mejorar el porvenir de su hija, y Rosa, enteramente preocupada con sus proyectos de felicidad, habia puesto en juego, ó si se quiere, habia tocado todos los resortes posibles para decidir á Magdalena á no encerrarse en un convento toda su vida, y á aguardar como ella una buena colocacion.

Magdalena se sonreia al oír hablar á su amiga de este modo; se prestaba á todo lo que podia complacerla, oia todo lo que la contaba con respeto á sus futuros arreglos, y hasta la ayudaba con afán á coser y bordar su pequeño ajuar de novia; pero en lo tocante á sí misma, preferia á todas estas cosas los votos que debian unirle más íntimamente á Dios; y acordándose continuamente de cuan efímera es la felicidad del mundo, miraba con inefable ternura la imagen ensangrentada del divino Esposo que ella habia elegido, y que desde lo alto de la cruz parecia pedirle su corazon en pre-

— 318 —

se, á fin de que pudiera madurar en el seno de la sociedad la determinacion que habia tomado en el retiro.

Pero aquel año le parecia un siglo á Magdalena, que ardia en deseos de ser admitida en el número de las siervas del Señor.

Únicamente los ejercicios piadosos podian consolarla de aquella tardanza, y se dedicaba á ellos del modo que hemos visto, con todo el ardor de su alma amante y pura.

Rosa, la hija de la costurera, no siempre acompañaba á su madre y á la huérfana en las piadosas excursiones que estas hacian. Aquella muchacha era buena, juiciosa y trabajadora, pero de cuando en cuando la gustaba tomar parte en las diversiones propias de su edad en compañía de otras jóvenes de buena conducta, amigas suyas, que solian ir á buscarla los días de fiesta; además, á pesar de ser muy niña, estaba ya para casarse.

Un joven pobre, pero honrado, era el novio, y una tia de este, anciana y que disfrutaba una posicion regular, queria ver unidos á los jóvenes antes de morir,

— 315 —

A veces subia por la escalera que va desde allí á San Francisco de Paula, atravesando aquella antigua vía malvada de donde todos los vestigios de la infame Tullia y del desdichado Servio Tullio han desaparecido, borrados por la *Via Crucis*, cuyas catorce estaciones están situadas á lo largo del camino por donde se va á la iglesia del Apóstol de la Caridad.

Magdalena solia alargar tambien su paseo un poco más arriba hasta la esplanada de San Pedro Ad-Víncula, á donde habia ido ya muchas veces en vida de su padre, y allí suplicaba al principio de los Apóstoles que no consintiera que las cadenas del mundo impidieran que su corazon fuese enteramente de Dios.

La buena Maria, su huéspeda, que sabia siempre en dónde estaban las Cuarenta Horas, tenia un gusto particular en acompañarla á rezar la estación cuando la distancia no era extremada; luego en tanto que los aficionados á diversiones se reunian en el Corso para disfrutar del Car-

mente en 1860, y su cuerpo reposa actualmente debajo del altar que se le ha erigido en la misma iglesia de Santa Maria de los Montes.

VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO.

NUEVA LÍNEA REGULAR

á la América del Sur y Océano Pacífico.

Servicio mensual.

El tercer viaje lo verificará el

VIÑUELAS

saldrá de Santander el 4 de Noviembre para Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso y Callao de Lima.

Admitirá carga y pasajeros para dichos puertos y para todos los demás del Pacífico hasta Colon.

Para fletes y demás antecedentes

En Madrid: Oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo, Cid, 7.

En Barcelona: Sres. Borrell y Compañía.

En la Coruña: Sres. Balbuena y Closas.

En Vigo: D. Antonio Lopez Neira.

En Bilbao: D. Epifanio Ablanado.

En Santander: Oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo, Muelle, 25.

LA VERDAD

PERIÓDICO DE SANTANDER.

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

Precios de suscripción.

Santander, un mes.	Pts.	1-75
Id. Tres meses.	"	4-50
Resto de España, tres meses.	"	5
Extranjero, seis meses.	"	20
Antillas españolas, seis meses.	"	25
Repúblicas hispano-americanas, un año.	"	50

Pago adelantado.

Precios de anuncios.

Primera plana y gacetilla.	Pts.	0-25	línea.
Tercera plana.	"	0-12	"
Cuarta plana.	"	0-06	"
Comunicados.	"	0-25	"
Papeletas de función.	"	5	"

Rebaja proporcionada al número de inserciones.

Dirigirse para suscripciones y anuncios á la Administración del periódico, la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

HISTORIA

DE LOS

HETERODOXOS ESPAÑOLES

por el doctor

D. MARCELINO MENENDEZ PELAYO

Catedrático de literatura española en la Universidad de Madrid é individuo de número de la Real Academia Española.

Se vende á 40 reales tomo en la Librería Católica, calle del Puente, número 16.

EL DANUBIO.

Se construyen imágenes de madera y de otras materias, de todos tamaños y precios. Casullas y demás ropas para el culto. Lámparas, candeleros, cálices y demás objetos de bronce plateado y dorado, todo á precios reducidos.

Para más detalles dirigirse:

Plaza de San Felipe Neri, núm. 4, piso 2.º

BARCELONA.

MANUAL DE ORACIONES

para

EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA

escrito por el

P. Pedro de Ribadeneira.

de la Compañía de Jesús.

Esta obra adornada con cinco magníficas láminas en acero, se vende al precio de 14 reales ejemplar en la Librería Católica calle del Puente, núm. 20.

MANUAL DE URBANIDAD Y BUENAS MANERAS

PARA USO

DE LA JUVENTUD DE AMBOS SEXOS

en el cual se encuentran las principales reglas de urbanidad y etiqueta que deben observarse en las diversas situaciones sociales;

precedido de un breve tratado

sobre los deberes morales del hombre

por

MANUEL ANTONIO CARREÑO.

Esta manual forma un tomo de cerca de 400 páginas en 4.º prolongado, de esmerada impresión, y se halla de venta al precio de 8 rs. en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

VIDA

DE

SANTA TERESA DE JESUS

por el P. J. E. NIEREMBERG

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Edición diamante en papel de hilo, con un magnífico grabado de la Santa.

Se vende á 4 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, 16.

LIBRERÍA CATÓLICA

CALLE DEL PUENTE, NÚM. 16,

SANTANDER.

En esta acreditada librería hay un completo y variado surtido de obras de texto para el estudio de las diferentes asignaturas señaladas en el plan de segunda enseñanza.—Obras de religión, moral y recreo.—Elegante surtido de objetos de escritorio.—Bonitas colecciones de estampitas en cromó y oleografía.—Se reciben encargos y suscripciones para toda clase de obras, revistas y periódicos.

Recibe cuantos trabajos le encomienden de los ramos de imprenta y encuadernación á precios sumamente arreglados.—Admite anuncios para el periódico *La Verdad*.

ELEMENTOS DE ARITMÉTICA,

con aplicación al cálculo mental, conforme al programa de enseñanza para las Escuelas prácticas Normales; contiene el sistema métrico español de pesas y medidas, los de Castilla, Cataluña, Valencia, Aragón y Navarra; la relación de dicho sistema métrico con los de Castilla y Cataluña y la de todos los demás entre sí, por D. A. FONTOVA Y LOPEZ. Aprobada para texto en las Escuelas.

Se vende la décima edición en la librería de D. Toribio Saldaña, Puente, 16, al precio de 3 rs. ejemplar.

IMPRENTA CATÓLICA.

Para cuantos trabajos quieran encargarse á este establecimiento situado hoy en Camargo, dirigirse á la Librería Católica, Puente, 16, Santander.

EL MUNDO.

Compañía anónima de seguros contra incendios y sobre la vida.

Capital: 40.000.000 de pesetas.

Autorizada en Francia, por decretos de 27 de Abril de 1864 y en España por real orden de 23 de Noviembre de 1881.

Ha renunciado expresamente su fuero propio para someterse á la jurisdicción de los tribunales españoles.

RAMO DE INCENDIOS.

GARANTÍAS.

Capital social. Ptas. 20.000.000
Reservas. 3.463.063
Primas. 18.512.892

Ha satisfecho por 39.258 siniestros ocurridos desde su fundación pesetas 20.053.893'74. En esta cantidad está comprendida la de 685.372 pesetas pagadas ya en España por 60 siniestros.

Banquero de la Compañía: *El Crédito* *Lionés*.

Representante general en España: don F. de Gargollo, Ribera, 11, Santander.
2s 34-1

RELOJERÍA

de

VENTURA GARCÍA REVILLA

RELOJERO DE SS. MM. Y AA.

Rivera, 15, antiguo.

En este establecimiento hay un completo surtido de relojes ingleses y franceses y los famosos del fabricante español

LOSADA

de quien es representante en esta ciudad. También se hace en este establecimiento toda clase de composturas garantizadas.

MANUAL

del

COMERCIO Y DEL VIAJERO

POR

EUSEBIO AGUILETA,

empleado que ha sido en ferro-carril hasta el 12 de Agosto de 1880.

Contiene, expuesto con método y suma claridad, todo lo que en multitud de disposiciones sobre ferro-carriles, y en el Código de Comercio también, existe legislado y puede ser interesante á los comerciantes y á los viajeros, y añadido además con importantes artículos de las ordenanzas generales de Aduanas, y con notas é instrucciones utilísimas sobre facturación, trasportes y reclamaciones por faltas, averías, cambios, retrasos, etc., siendo de indispensable necesidad, por lo tanto á viajero y al comerciante.

Obra única en su clase.

Se vende á 4 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

SOCIEDAD GENERAL

de piedras de molino

DE LA FERTÉ SOUS JOUARRE.

Depósito de estas excelentes piedras en Santander, á cargo de D. F. Gargollo, Ribera, 11, quien se encarga de situarlas en los puntos que se le indiquen.
2s 34-1

MEMORIA

sobre

Y MÁQUINAS

DE LA EXPOSICIÓN DE PARÍS.

Véndese á 12 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 20.